



Viernes Santo

30 de marzo de 2018

Crucificado en la cruz, Jesús nos recuerda los muchos inocentes crucificados de nuestro tiempo. Su grito en la cruz sigue presente en el mundo, en los que mueren por falta de pan y agua. Desde la cruz, él nos llama a vivir su amor sincero y fiel. Un amor que salva y libera.

Evangelio: Juan 18,1-19,42

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*